ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA INVESTIGATIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN LENGUA EXTRAJERA INGLÉS

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA INVESTIGATIVA

AUTORES: Alisvech Aguila Carralero[1]

Guillermo Olazábal Vega[2]

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: alys.aguila@hotmail.com

Fecha de recepción: 21-04-2020

Fecha de aceptación: 16-06-2020

RESUMEN

Las transformaciones socioeconómicas y políticas del mundo actual, han recreado un escenario que demanda de la actuación de profesionales competentes. En este sentido, la preparación del profesorado que sustenta su labor en la enseñanza de un idioma extranjero, requiere de reflexionar sobre sus propias prácticas docentes y transformar su entorno. En esta dirección, el desarrollo de la competencia investigativa puede constituir una herramienta imprescindible para detectar problemáticas que se originen en el ejercicio de la profesión y así encausar respuestas en el orden educativo. El presente trabajo tiene como objetivo proponer una estrategia pedagógica para la formación de la competencia investigativa en los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extrajera Inglés. Se realizó un análisis documental acerca de las tendencias en la formación de competencias en el ámbito educativo y las peculiaridades de la misma para esta carrera. La pesquisa realizada arrojó como resultado más significante las carencias de propuestas pedagógicas relativas a la formación de la competencia investigativa en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés.

PALABRAS CLAVE: formación inicial; competencia; competencia investigativa; estrategia pedagógica; Licenciatura en Educación; Inglés como Lengua Extranjera.

PEDAGOGICAL STRATEGY FOR THE FORMATION OF RESEARCH COMPETENCE IN STUDENTS OF THE BACHELOR IN EDUCATION IN ENGLISH FOREIGN LANGUAGE

ABSTRACT

The socio-economic and political transformations of today's world have created a scenario that demands the performance of competent professionals. In this sense, the preparation of teachers of a foreign language must include the tools for them to reflect on their own teaching practices. In this direction, the development of research competence can be an essential tool to detect

[1] Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora Titular e investigadora del Centro de Estudios Enrique José Varona de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte y Loynaz. E-mail: alisvech.aguila@reduc.edu.cu. https://orcid.org/0000-0003-2291-1641

[2] Máster en Ciencias de la Educación Superior. Profesor asistente del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad "Ignacio Agramonte y Loynaz", Camagüey, Cuba. E-mail: guillermo.olazabal@reduc.edu.cu. https://orcid.org/0000-0003-0619-4558

© Centro de Investigación y Desarrollo. Universidad Regional Autónoma de Los Andes - Extensión Santo Domingo. Ecuador.

problems that arise in the exercise of the profession, to find solutions, and generally to increase teachers' effectiveness. This paper proposes a pedagogical strategy for the formation of research competence in students of the Bachelor in Education in English Foreign Language. A documentary analysis was carried out to investigate how much training in research competence currently exists in the educational field in general, and for this career specifically. The research carried out showed that lack of training related to the formation of research competence was the most important deficiency in the training of these students.

KEYWORDS: initial training; competence; research competence; pedagogical strategy; Bachelor of Education; English Foreign Language.

INTRODUCCIÓN

El dominio de lenguas extranjeras, como elemento contribuyente a una mejor formación de profesionales, ha constituido siempre una puerta a la sabiduría y al conocimiento expresado en idiomas inaccesibles para algunos. Por ello, en Cuba se institucionalizó el aprendizaje de lenguas foráneas como el Inglés, en todos los niveles de enseñanza. En este sentido, se impuso la preparación del personal que tendría a su cargo tal misión y surgieron diversas alternativas y entre ellas, se creó la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extrajera Inglés. La cual, a través del tiempo, ha estado sujeta a revisiones y estudios de diferentes tipos en aras de perfeccionarla cada vez más.

En la actualidad, el grado de preparación del profesional de esta carrera, requiere del desarrollo de un grupo de competencias que contribuyan al cumplimiento de sus funciones y que incremente la calidad de su desempeño laboral. Sin embargo, no se puede hablar de ello sin antes considerar el proceso formativo del mismo. Es aquí donde la universidad es considerada como elemento protagónico del progreso de la sociedad, y a su profesorado como pilar fundamental en esta misión (Ruiz y Aguilar, 2017). De ahí que la UNESCO recomiende que para garantizar la calidad en la enseñanza superior sea necesario:

[…atraer y retener a un personal docente y de investigación calificado, talentoso y comprometido con su labor, así como promover la formación y realización de investigaciones pedagógicas que mejoren las estrategias didácticas y aseguren condiciones profesionales apropiadas, a fin de garantizar la excelencia en la investigación y la enseñanza, para hacer frente a los desafíos mundiales y construir economías basadas en el conocimiento, que sean más integradoras, equitativas y sostenibles.] (UNESCO, 2009, p. 4).

En tal sentido, la universidad como centro formador de profesionales está atravesando por significativos cambios que traen consigo nuevas responsabilidades y exigencias a sus docentes. Tales transformaciones compulsan al estudio profundo del tema de la formación en competencias, que aunque no es un tópico nuevo, se reconoce una mayor atención en las investigaciones de corte educativo en las últimas décadas.

Es por ello que urge la delimitación de las competencias que deben ser parte de la base formativa del profesor universitario que constituyen pilares para desarrollar adecuadamente las funciones que se le asignen. Sin embargo, se reconoce que esta es una tarea muy compleja, pues no todos los autores coinciden en sus valoraciones ni todos los contextos son iguales. Por ende, se han inclinado a determinar algunas competencias necesarias para ejercer el magisterio, entre las que se reconoce la competencia investigativa.

Entre los numerosos autores que se han acercado a esta competencia y su formación, se encuentran: Fernández y Cárdenas (2015); Paz y Fierro (2015); Galindo (2017); Ordoñez (2017); González (2017); Ayala y Barrera (2018) entre otros; algunos de los cuales han coincidido en definirla como un: "(…) conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas que se requieren para desarrollar una actividad investigativa, en el cual es necesario un proceso formativo" (Abella y Pachón citado por: Arrieta y Ocón, 2018, p. 132).

Con respecto a la idea de formar esta competencia desde los primeros niveles educativos se han pronunciado diferentes especialistas entre los que destacan Montejo, Carvajal y García (2015) quienes afirmaron que:

"Las competencias investigativas deberían formarse en la escuela. Por ello deberían ser objeto de instrucción y resultado de la práctica escolar. La actividad investigativa debe ser no sólo un método para la activación del aprendizaje sino para que el alumno se apropie de los métodos de la ciencia y de proceder de manera científica (observar, descomponer, cuestionar, etc.)"(p. 3).

Sin embargo, la realidad dista mucho del ideal planteado por los especialistas; hoy aún es muy frecuente encontrar prácticas educativas centradas más en el almacenamiento de información, que en el desarrollo de competencias para procesarlas y comunicarlas. Sobre esta base, se toma como objeto de estudio la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés, los autores de este artículo se permiten afirmar que existe una deficiente formación de los enseñantes, durante el pregrado, en materias curriculares que tributen a la preparación científico-investigativa, y más específicamente que propicien la formación de la competencia investigativa.

La competencia investigativa en los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés, requiere del manejo de los conocimientos, habilidades y valores que incidirán positivamente en el proceso formativo del que ellos forman parte, y que a futuro también transmitirán a través de experiencias pedagógicas a sus alumnos. Pero además, podrán desarrollar un ejercicio profesional que les permita examinar sistemáticamente su propia práctica, explorar problemas para incorporar métodos y conceptos, participar en espacios de encuentro de distintas prácticas pedagógicas y trabajar en equipo para vincular sus propias políticas. Esta competencia constituye la herramienta principal que les permite descubrir las particularidades de su especialidad, a la vez que construyen sus propios conocimientos. Por otra parte, incide en la implementación de enfoques y/o técnicas que favorezcan la enseñanza del idioma extranjero.

El análisis documental que se realizó acerca de las tendencias en la formación de competencias en el ámbito educativo y las peculiaridades de la misma para dicha carrera. Esta permitió detectar una marcada insuficiencia entre las tendencias actuales de la formación de competencias investigativas y los presupuestos para su formación en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés, así como una marcada insuficiencia en las propuestas de naturaleza pedagógica para su formación en los estudiantes de dicha especialidad. Por todo lo planteado con anterioridad, es pertinente decir que el presente artículo persigue, como objetivo fundamental, proponer una estrategia pedagógica para la formación de la competencia investigativa en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés.

DESARROLLO

La formación del profesorado constituye uno de los puntos neurálgicos para la educación cubana en la actualidad, ya que formar formadores encierra un alto nivel de responsabilidad para las universidades. En esta dirección, se estimulan propuestas en el orden pedagógico que puedan

impulsar el cambio educativo y dar respuestas a muchos de los nuevos retos y problemas de la educación contemporánea. Desde esta particular perspectiva, el presente artículo esboza una problemática centrada en el proceso de formación inicial del docente de lenguas extranjeras: la formación de la competencia investigativa.

En esta dirección, se afirma que la misión esencial del docente de lenguas extranjeras es hacer que las personas puedan utilizar los idiomas para incidir de diversas maneras en el mundo y contexto en el que viven, así como también transformar su propia realidad personal. Como resultado, este docente debe dedicarse, durante su formación inicial y/o permanente, al estudio sistemático de los usos lingüísticos y de las políticas lingüísticas en contextos educativos, así como de los procesos implicados en su enseñanza y aprendizaje. De igual modo, según criterio de Fandiño, Bermúdez y Varela (2016)

La formación docente en lenguas debe propender por la educación de profesionales capaces de crear sus propios contenidos, procesos y prácticas, apartándose críticamente de paquetes de conocimiento impuestos por actores y entidades ajenos a las necesidades de sus estudiantes y a las realidades de sus Formación docente en lengua materna y extranjera: un llamado al desarrollo profesional desde el empoderamiento. (p.50)

A lo largo de los años, la formación del docente en lenguas extranjeras ha sido influida por diferentes tendencias que, a juicio de los autores de este artículo, han re- conceptualizado la manera de aprender y de enseñar. Tales tendencias se han visto impulsadas por múltiples causales que van desde transformaciones epistémicas sobre el aprendizaje en general, y que se expresan en el aprendizaje de lenguas y el rol del profesor de lenguas extranjeras en particular. Algunos ejemplos se sustentan en desplazamientos teóricos que van desde posiciones centradas en el conductismo y el cognitivismo a perspectivas de corte sociocultural e interaccionista sobre la condición humana.

Como resultado, la formación del docente en lenguas extranjeras ha pasado de conceptualizarse como el simple adiestramiento de un instructor capacitado para aplicar la teoría sobre lenguas en el salón de clase, a asumirse como la preparación de un creador de formas legítimas de conocimiento capaz de tomar decisiones sobre cómo enseñar según los complejos contextos sociales, culturales e históricos que lo rodean. En otras palabras, la formación docente en lenguas extranjeras, ya no debe ver la enseñanza de lenguas como la mera traducción de teorías a prácticas efectivas de instrucción, sino como un proceso dialógico de co-construcción de conocimiento que surge de contextos socioculturales, situados histórica y políticamente (Johnson, 2009, pp. 20-29).

En una perspectiva similar, González y Quinchía (2003) sostienen que la formación del docente en lenguas extranjeras se ha enfocado hacia el desarrollo de cuatro áreas básicas: 1.- el dominio de la lengua, 2.- el conocimiento sobre la enseñanza de la lengua, 3.- la experiencia con investigación y 4.- el contacto con la realidad local (González y Quinchía citado por: Fandiño, Bermúdez y Varela, 2016, p.51). El trabajo sistemático y continuo con estas áreas busca, entre otras cosas, permitirles a los profesores alcanzar altos niveles de competencia y construir conocimiento sobre la disciplina para lograr enseñar en diferentes contextos a diferentes poblaciones. Para las autoras de referencia, el propósito fundamental de la formación debe ser ofrecer a los docentes los saberes, las habilidades y las actitudes necesarios para que sean sensibles a las condiciones particulares del medio sociocultural en el cual tiene lugar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se coincide con tal punto de vista, ya que destaca lo contextual y la

formación investigativa como aspecto de relevancia, postura poco común en la praxis pedagógica.

La revisión bibliográfica realizada, pudo corroborar lo aseverado por Fandiño, Bermúdez y Varela (2016), en relación con que la formación docente en lenguas extranjeras permite hacer una distinción entre una perspectiva tradicional de corte transmisionista y una perspectiva contemporánea de corte constructivista. Desde la primera perspectiva, se advierte a un docente protagonista del proceso formativo que es el que conoce de la lengua y su rol en el entorno escolar se limita a exponer lo que sabe para que el estudiante lo aprenda de forma memorística. Por otra parte, el estudiante es receptor pasivo de la información, que debe asimilar la información de forma memorística y repetitiva. Desde una mirada más contemporánea, el constructivismo promueve un paradigma educativo en el que el aprendizaje es un proceso dinámico, activo, en el que el alumno es protagonista mientras que el profesor se presenta como mediador del proceso de aprendizaje. Entre sus funciones esenciales se reconoce el interés por desarrollar habilidades para indagar, profundizar y refrescar en lo posible el conocimiento. Esta perspectiva asume que el alumno cuando aprende algo nuevo, puede incorporarlo a sus experiencias previas, lo cual conlleva a lograr procesos continuos de reelaboración de estructuras cognitivas mediante la articulación de nuevos contenidos con conocimientos previos.

Desde esta mirada, la universidad no puede desentenderse de las necesidades del contexto mundial que buscan soluciones urgentes en la formación de un profesional competente. En este sentido, la alta casa de estudio está obligada a propiciar la formación de un licenciado en educación en la esfera de lenguas extranjeras, que pueda responder a los intereses de ese mundo en el que vive.

Enseñar y aprender un idioma extranjero implica más que aprehender signos lingüísticos. Implica también, insertarse en otra cultura y para ello requiere de la investigación como herramienta de trabajo. Por lo tanto, la formación investigativa adquiere gran importancia en el contexto de la educación superior en general y del docente le lenguas en formación en lo particular.

En correspondencia con lo antes dicho García (2015) opina que: “La investigación debe servir de base para la búsqueda de soluciones creativas a las diversas situaciones problemáticas que se presentan en el quehacer cotidiano (p.144).” Según esta autora, la misma juega papel fundamental en la formación integral del educando para que el pensamiento científico pase a formar parte de la cultura profesional. Y por otra parte agrega que, por tanto, “el proceso docente educativo debe contribuir al desarrollo de potencialidades creadoras y destrezas científico investigativas fundamentadas en experiencias científicas que contribuyan al fortalecimiento de valores y principios investigativos que promuevan la generación de alternativas de solución a los diversos problemas socioeducativos (p.150)”.

García (2015) define la formación investigativa del futuro docente como “el proceso que permite al profesional de la docencia adquirir las competencias investigativas necesarias para aprehender la situación educativa y buscar soluciones a partir de la problematización de la práctica socioeducativa desde el desarrollo de la investigación dirigida a responder a la protección del medio ambiente, la biodiversidad y el entorno sociocultural” (p.144). En tal sentido, la propia autora agregó que, en este proceso de formación investigativa del futuro docente, “juegan un papel importante la integración curricular en actividades de investigación, la implementación de estrategias metodológicas que contribuyan al desarrollo de las potencialidades creadoras que

favorezcan la investigación, la experiencia científica, la consideración de la cotidianidad y el entorno (García, 2015, p.145)".

Por su parte, y de acuerdo con Zemelman (2011), la formación implica auto-crecimiento que va más allá del desarrollo de disposiciones o facultades, se concibe como el proceso de construcción del pensamiento con voluntad y compromiso, pero el compromiso nace cuando hay sentido. Indudablemente, que el ejercicio de la profesión docente implica asumir compromiso y responsabilidad desde el tiempo del proceso de formación profesional, donde el futuro docente debe aprender a construir el pensamiento propio sobre la profesión, desarrollar potencialidades, habilidades y valores relacionados con la metodología del proceso formativo en todas las especialidades de la carrera de educación desde lo ético, afectivo, socio histórico y cultural en un proceso de integración.

En este orden, cualquier propuesta sobre la formación investigativa de los futuros docentes debe sustentarse en una nueva mirada de la investigación. Es decir, que debe propiciarse una ruptura con el tradicionalismo investigativo, a partir de la construcción de nuevas lógicas de investigación relacionando teoría y práctica. Debe tenerse presente las nuevas tendencias que desde lo epistemológico, didáctico y metodológico se reconocen de forma general y en la carrera de enseñanza de lenguas en particular. Esta perspectiva coloca el proceso formativo de los docentes en un área de permanente creación, a la vez que exige del tratamiento a los valores y principios investigativos.

Autores como Trejo (2014), Aravena (2016) han realizado estudios sobre la formación investigativa de los docentes en formación y en sus obras identifican algunas problemáticas que pueden incidir en las carencias que se dan este orden formativo en las diversas carreras universitarias y de las cuales no escapa la de Lenguas Extranjeras. Entre sus valoraciones se refleja el rol de las universidades, al responsabilizar a algunos profesores que carecen de suficiente preparación investigativa, con la enseñanza de materias relacionadas con la investigación tales como la Metodología de investigación y Trabajo de grado. El propio Trejo (2014, p. 3) dice además, que lo que estos "metodólogos de investigación" o docentes hacen es dictar clases, basándose en un libro de metodología de investigación. Procedimientos que obviamente no forman investigadores, ni educan a los estudiantes por lo que, en consecuencia, se hace imposible desarrollar el espíritu científico de los jóvenes.

Aravena (2016), por su parte, también ha notado dificultades en la formación investigativa de los docentes desde el pregrado. Al respecto ha dicho que: "en la formación inicial (…) es insuficiente la preparación para una actitud y practica indagatoria en el trabajo docente de aula (investigación-acción y otros métodos de análisis del trabajo docente) (p. 159). Y continúa señalando que los formadores de formadores tienen poco contacto con la realidad escolar exceptuando a quienes realizan actividades de supervisión, investigación escolar o formación docente continua. En este sentido, reflexiona sobre la existencia de: "(…) una brecha importante entre el mundo de la investigación y el de la escuela y la práctica de los profesores. Hay pocos puntos de conexión y, por lo general, el conocimiento académico circula en un circuito que no tiene resonancia en el conocimiento práctico y las experiencias de los docentes (p. 164)".

Tales enunciados, son compartidos por los autores de este artículo, en tanto investigar es un elemento clave en el desempeño profesional del docente para transformar la práctica educativa enfocada en el mejoramiento de los modelos formativos. En esta dirección, es válido afirmar entonces que ello implica cambios en las relaciones del docente-investigador con la

implementación de métodos pedagógicos, dirigidos al mejoramiento de sus prácticas docentes. Sin embargo, en este sentido, se advierte que existen falencias formativas que pudieran estar ligadas a la formación de la competencia investigativa en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Lengua Extrajera Inglés.

Al indagar sobre las características particulares de las competencias, se encontró lo dicho por Tobón (2014) quien refiere que "las competencias tienen cinco características fundamentales" (p. 81); las cuales, según él, "(…) se basan en el contexto, se enfocan a la idoneidad, tienen como eje la actuación, buscan resolver problemas y abordan el desempeño en su integridad" (p. 81).

En particular, la competencia investigativa, según lo planteado por Rodríguez, Navarrete y Holguín (2018), debe estar dentro de las competencias básicas como una herramienta del proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de la formación inicial docente. Y además agregan que, por tal motivo, deberá estar reflejado en todos y cada uno de los currículos inter y extra disciplinarios.

Dada la importancia de la formación de la competencia investigativa en el proceso formativo del docente, varios autores las han abordado en sus obras, entre ellos: Abella y Pachón (2011), Estrada (2014); Montes de Oca y Machado (2014); Fernández y Cárdenas (2015); Paz y Fierro (2015); Parra (2016); Ordoñez (2017), Rodríguez, Navarrete y Holguín (2018), entre otros. Se destacan diferentes miradas sobre su definición y desarrollo en los diferentes niveles educativos. En este sentido, existe coincidencia hacia el criterio de que esta competencia es de naturaleza genérica, común a todas las profesiones; en la que se incluyen elementos de orden cognitivo y motivacional, y se expresa a través de competencias instrumentales, personales y sistémicas, entre otras. Empero, adquiere una singularidad especial en dependencia de las características del objeto de estudio de la profesión.

Se asume la definición de competencia investigativa brindada por Abella y Pachón (2011) quienes afirmaron que la misma es un "(…) conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas que se requieren para desarrollar una actividad investigativa, en el cual es necesario un proceso formativo" (Abella y Pachón citado por: Arrieta y Ocón, 2018, p. 132).

En esta dirección, se coincide con dichos autores en cuanto a que ese proceso de formación al que hacen alusión en la definición antes expuesta, podría tener su máxima expresión en las prácticas pedagógicas de pre y posgrado.

Al contextualizar la formación de la competencia investigativa a la carrera de Licenciatura en Educación Lenguas Extranjera Inglés salta a la vista una notable infecundidad asociada al tratamiento de esta competencia en los sujetos del proceso educativo. Problema que se justifica, entre otras razones, por la vaga presencia de propuestas pedagógicas que la aborden desde los primeros años de la carrera.

A decir de Parra (2016) el proceso de formación de la competencia investigativa:

"(…) debe poseer un enfoque integral y desarrollador que contemple entre otros aspectos, el rol mediador del profesor, la estimulación de la relación profesor- estudiante, el empleo de métodos, estrategias y recursos para favorecer el papel activo del estudiante en la apropiación de los saberes relativos a la investigación (…) y la incitación para que los apliquen en la solución de problemas profesionales y constaten las transformaciones logradas, de manera que se estimule su disposición para investigar y su autonomía e independencia cognoscitiva." (p. 33).

En este sentido los autores coinciden con la autora antes aludida cuando apunta la importancia de las tareas investigativas para los fines de contribuir a la formación de la competencia objeto de análisis. Tales tareas, pueden orientarse a los objetivos diseñados o previstos en diferentes momentos del proceso formativo, entre ellos: los trabajos de curso, estudios de casos, trabajos de diploma, o simplemente indagaciones u observaciones a diferentes culturas de habla inglesa, entre otras.

Es importante significar que, de una manera más particular, el desarrollo de esta competencia encierra gran importancia para los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés, ya que la misma constituye la herramienta principal que les permite descubrir las particularidades de su especialidad, a la vez que construyen sus propios conocimientos. Por otra parte, a través de ella, enriquecen su práctica didáctico-pedagógica a la vez que, descubren nuevos métodos, enfoques y/o técnicas que favorezcan la enseñanza del idioma extranjero. Sin embargo, existen falencias en la literatura acreditada sobre el tema, que limita el desarrollo de la misma, entre ellas, las exiguas alternativas que en el orden pedagógico y didáctico que permiten la introducción práctica de la teoría que se ha ido constituyendo.

Se destaca y asume, la estructura conceptual de la competencia investigativa que propone Parra (2016), la cual sirvió de base para la elaboración de la propuesta de estrategia pedagógica que se expone a continuación. Así como también, del análisis epistemológico y de los resultados del diagnóstico realizado por Olazábal (2018), contenidos en su tesis de maestría, se pudo precisar las características que distinguen la estrategia que se presenta:

- -Está dirigida a los profesores y estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extrajera Inglés, pero puede ser contextualizada a otras carreras.
- -Favorece el desempeño investigativo de los sujetos del proceso formativo de una forma dinámica, flexible, integradora y sistémica.
- -Tiene un carácter dialéctico, dado por la búsqueda del cambio cualitativo que se producirá en el objeto (estado real al estado deseado), por las constantes adecuaciones y readecuaciones que puede sufrir su accionar y por la articulación entre los objetivos (metas perseguidas) y la metodología (vías instrumentadas para alcanzarlas), entre otras.
- Estimula la preparación pedagógico – didáctica de los profesores.
- Potencia el papel activo y transformador del estudiante.
- Tiene en cuenta los avances que, en el orden de las ciencias de la información y las nuevas tecnologías, se han incorporado a los recursos de los cuales se dispone para realizar una investigación en el campo pedagógico; los cuales, a su vez, han modificado el proceso de enseñanza de la Metodología de la Investigación en el proceso de formación de los futuros docentes.
- Toma en cuenta los problemas profesionales del contexto en que se desarrolla el estudiante, para su abordaje y solución.

Se determinan como premisas que constituyen condiciones en la concepción y puesta en práctica de la estrategia, las siguientes:

- El trabajo metodológico desde la dirección de la carrera debe implicar a todos los profesores, en la preparación teórica y metodológica, encaminada a preparar a los

profesores implicados en el proceso de formación de la competencia investigativa, para que aseguren la correcta aplicación de las acciones, en función de garantizar la efectividad de la estrategia.

- Se requiere de la participación activa de los profesores, materializado en su disposición, responsabilidad, cooperación y compromiso para introducir la estrategia.
- La estrategia plantea objetivos por año que deben ser desarrollados de forma gradual.
- Los estudiantes en formación son considerados actores fundamentales de la estrategia, por lo que deben demostrar independencia y protagonismo, bajo la dirección de los profesores que intervienen directamente en el proceso formativo.
- La dirección de la carrera, a través de los profesores, deberá ofrecer los niveles de ayuda necesarios a cada estudiante, para que sean protagonistas en la formación de la competencia investigativa.

La estrategia se estructura de la manera que a continuación se señala:

1. Propósito general.

2. Fases de la estrategia.

- ✓ Diagnóstico.
- ✓ Planificación-Ejecución.
- ✓ Valoración del proceso y del resultado.

Propósito general de la estrategia: Contribuir al proceso de formación de la competencia investigativa en estudiantes de la Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés.

Se declara que se toma en cuenta la descripción conceptual de la competencia investigativa que ofrece Parra (2016), aunque varios de sus componentes fueron ajustados y otros suprimidos.

Fase I: Diagnóstico.

El propósito de esta fase es diagnosticar la situación inicial de la formación de la competencia investigativa, que poseen los estudiantes y docentes de la Licenciatura en Educación Lengua Extranjera Inglés. De esta manera es posible recoger evidencias sobre el desarrollo del proceso. Al diseñar y aplicar los instrumentos de diagnóstico, es posible caracterizar a los estudiantes y docentes de la carrera. Así como identificar potencialidades y falencias relativas a aspectos tales como: las formas en que desarrollan las tareas investigativas, situaciones de aprendizaje orientadas desde el proceso formativo, las formas en que orientan y evalúan las tareas investigativas y las situaciones de aprendizaje, conocimiento sobre la preparación de los profesores desde el punto de vista teórico y metodológico para formar la competencia investigativa en los estudiantes.

Acciones:

- Seleccionar y/o elaborar los instrumentos que permiten la recogida de evidencias relacionadas con el comportamiento estudiantil ante la investigación pedagógica.
- Adecuar los indicadores de evaluación de la formación de la competencia investigativa a las condiciones específicas de las disciplinas y asignaturas involucradas en el proceso.

Para ello, se determinarán los patrones de logro para orientar la formación y realizar la evaluación del desempeño investigativo de los estudiantes de manera progresiva.

- Analizar los procedimientos que el estudiante utiliza para realizar una investigación, desde los saberes de que dispone y su articulación en la práctica investigativa.
- Identificar las carencias y las potencialidades de los implicados en la estrategia con respecto a los fundamentos teóricos y metodológicos relacionados con el proceso de formación de la competencia investigativa.

Por otra parte, el diagnóstico puede incluir una prueba pedagógica a los estudiantes y el cuestionario a profesores, el análisis documental, observaciones a clases, durante la realización de tareas investigativas y el desarrollo de situaciones de aprendizaje.

Los resultados alcanzados por el diagnóstico permiten la planificación y desarrollo adecuado del proceso para la formación de la competencia investigativa. En la aplicación de la estrategia deben realizarse cortes parciales destinados a evaluar los cambios que se van produciendo en el proceso de formación de la competencia, y que permitan reorientar el proceso cuando resulte necesario.

Fase II. Planificación-ejecución

El objetivo de esta fase es planificar y desarrollar tareas investigativas así como situaciones de aprendizaje orientadas a la formación de la competencia investigativa, cuyo ejercicio requiere del fomento del diálogo estudiante-profesor y estudiante-estudiante en contexto colaborativo. Todo ello se sustenta en los resultados obtenidos del diagnóstico y la estructura conceptual de la competencia asumida y contextualizada a la carrera.

Planificar las actividades a realizar implica un arduo análisis sobre la documentación que sustenta la carrera (en el orden teórico y metodológico) y la atención a la diversidad estudiantil. Las tareas investigativas y situaciones de aprendizaje, por ende, serán de gran variedad y tienen la finalidad de promover la actitud responsable del estudiante ante la investigación que realiza. En su concepción se potencia el análisis crítico y reflexivo durante las diferentes fases del proceso investigativo, de manera que se garantice la acción transformadora sobre el problema profesional identificado.

Las acciones relacionadas con la planificación son:

- Planteamiento de la estructura conceptual de la competencia a desarrollar.
- Análisis sobre cómo imbricar el proceso de formación de la competencia investigativa dentro de los años de la carrera, las asignaturas y otras actividades curriculares o no que permitan incorporar de forma gradual el tratamiento a cada componente de la estructura conceptual de la competencia investigativa por cada año.
- Diseño de actividades en el orden didáctico de las disciplinas y asignaturas en relación con el tratamiento de los contenidos de las mismas y las posibilidades reales de corresponder con la estructura conceptual de la competencia a desarrollar.
- Selección y orientación de la bibliografía, las tareas investigativas y situaciones de aprendizaje, con vistas a organizar el proceso de formación de la competencia.
- Definir acciones metodológicas para la sistematización de los contenidos necesarios en el proceso de formación de la competencia, en correspondencia con las disciplinas.

La ejecución responde al objetivo de implementar las acciones antes identificadas en la planificación, las mismas son susceptibles de mejoramiento y corrección, en la medida que el contexto lo permita. Siempre marcándose el carácter flexible de las acciones previstas y en función de garantizar la formación de la competencia investigativa.

Es muy importante considerar, que cada colectivo de disciplina y de año debe involucrarse en el proceso, y de forma creativa adaptar las propuestas de acciones de la estrategia a las características de los grupos y de las asignaturas. Se recuerda, que aunque una de las premisas de la implementación de esta propuesta, se basa en la necesidad de capacitación previa del personal docente. Sin embargo, esto no niega que se planifiquen y ejecuten algunas acciones encaminadas a desarrollar actividades teóricas y metodológicas relacionadas con los contenidos necesarios e indispensables para proceder en función de la formación de la competencia investigativa e incluso sobre algunos aspectos de la metodología de la investigación (si fuese necesario).

Durante la ejecución de la estrategia, se realizarán acciones tales como:

- Puesta en práctica de tareas investigativas y situaciones de aprendizaje relacionadas con temáticas estudiadas en las diversas disciplinas y asignaturas vinculadas con la actividad investigativa. Estos resultados deben ser socializados en talleres y exposiciones de trabajos de curso, estudios de casos y trabajos científicos de diversa índole, entre otros.
- Identificar áreas de interés investigativo y transformador pedagógico, que motiven al discente a involucrarse en procesos de resolución de problemas profesionales, mediante la vía de la investigación.
- Controlar sistemáticamente el avance alcanzado por el estudiante en la formación de la competencia investigativa en función de su desempeño en la práctica investigativa en diversos contextos. Lo cual permite introducir variantes de acciones que puedan incidir en el logro de los objetivos.

Fase III. Evaluación

El objetivo de la tercera fase es la de evaluar la formación de la competencia investigativa, a través de la valoración de los indicadores de desempeño para cada estudiante, y de otra parte la valoración general de implementación de la estrategia pedagógica a través del análisis de las acciones realizadas en la implementación de la estrategia.

Acciones:

- Evaluación del desarrollo alcanzado por los estudiantes en la formación de la competencia investigativa expresado en su desempeño en la práctica investigativa en diversas esferas.
- Aplicación de instrumentos de diagnóstico para contrastar resultados.
- Valoración del desarrollo de la estrategia y realización de los ajustes necesarios para su perfeccionamiento.

Debe comentarse que esta propuesta de estrategia fue sometida a la valoración de la factibilidad de implementación de la misma mediante el criterio de expertos. Para este proceso, se seleccionó un grupo de profesionales a tenor de las siguientes variables: especialidad, responsabilidad que ocupa, categoría académica, categoría docente, grado científico, tiempo de graduado, años en la docencia y años de labor en la Educación Superior.

Se elaboró un instrumento que incluyó las preguntas clásicas dirigidas a estimar el coeficiente de competencia de cada experto, así como indicadores de los elementos esenciales de la estrategia propuesta, que debía ser evaluada en correspondencia con el nivel de aceptación por los expertos. Además, brindó la oportunidad a los expertos de ofrecer información acerca de lo que consideraban oportuno incluir o modificar respecto a los elementos consultados. En general se apreció un alto nivel de aceptación de la propuesta y poca dispersión entre las distintas respuestas de una misma cuestión.

CONCLUSIONES

La caracterización epistemológica realizada permitió develar que aunque existe un elevado reconocimiento hacia la necesidad de formar profesionales competentes, y numerosos autores han expresado sus criterios sobre definiciones y clasificaciones de las mismas, aún la ciencia no ha descrito con suficiencia la estructuración conceptual de las mismas y el cómo pueden introducirse en el proceso formativo de las diferentes carreras.

La competencia investigativa, reconocida como competencia genérica, es escasamente tratada en los predios de la carrera Licenciatura Educación Lengua Extranjera Inglés en Cuba; que deviene de un enfoque de la formación científica que aún no se centra en las competencias, las inconsistencias en el empleo de métodos y estrategias para la formación y de otras peculiaridades que pueden darse en los contextos formativos, como por ejemplo la visión curricular centrada en el desarrollo de habilidades.

Se propone una estrategia pedagógica que está estructurada en tres fases dedicadas al diagnóstico, la planificación -ejecución y la evaluación de la formación de la competencia investigativa. Todas ellas interconectadas de forma sistémica y con una notable flexibilidad y adaptabilidad a los diferentes contextos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abella y Pachón (2011). Formación en competencias investigativas en educación superior estudio de caso: dos programas de maestría en educación. Tesis de maestría en Educación. (En línea) Disponible en: https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/1888. [Consultado el 12 de febrero de 2020]

Aravena, M. (2016). Formación Inicial Docente en Investigación Educativa: Estudio de Caso de la Formación en Investigación en las Escuelas de Pedagogía Básica Chilenas. Tesis presentada para la obtención del Grado de Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de la Plata. (En línea). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/54494/Documento_completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y. [Consultado el 17 de enero de 2020]

Arrieta, W. y Ocón, A. (2018). La competencia investigativa en la formación docente. Caso programa licenciatura en matemáticas de la universidad de sucre. Revista Boletín REDIPE, 7(10), 130-138. https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/601.

Ayala, E. T.; Barrera, J. M. (2018). Competencias investigativas en docentes universitarios. El caso del Departamento de Arquitectura de la Universidad Francisco de Paula Santander. Revista PERSPECTIVAS. (En Línea) *3* (1) enero-junio, 71-84. Disponible en: https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1425

Estrada, O. (2014). *Sistematización teórica sobre la competencia investigativa*. Revista Electrónica EDUCARE (Educare Electronic Journal), 18(2), 177-194. Disponible en: http://www.una.ac.cr/educare. doi: http://dx.doi.org/10.15359/ree.18-2.9

Fernández, S. y Cárdenas, M. (2015). Formación de competencias investigativas en Ciencias de la Información desde la Universidad de La Habana. REVISTA CUBANA DE INFORMACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD, 26(1), 34-47. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas Ciudad de La Habana, Cuba. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=377645760004.

García, G. (2015). La investigación en la formación docente inicial: Una mirada desde la perspectiva socio-transformadora. Revista SABER, 27(1), 143-151. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01622015000100017&lng=es&tlng=es.

Galindo, M.M. (2017). Hacia un perfil del docente investigador para Latinoamérica. Oras voces en Educación. (En línea). (s.p). Disponible en: http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/241225

Parra, Y. (2016). *Formación de la competencia investigativa en el psicólogo, desde el manejo de enfoques teórico-metodológicos.* Tesis de doctorado, Universidad de Camagüey, Centro de Estudio de Ciencia de la Educación "Enrique José Varona". (En Línea) Disponible en: http://revistas.mes.edu.cu/bd/td/Parra%20Herrera%2C%20Yanet/Formacion%20de%20la%20competencia%20investi%20%28226%29/Formacion%20de%20la%20competenc. [Consultado el 12 de febrero de 2020]

Olazábal, G. (2018). Formación de la competencia investigativa en los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Lengua Extrajera Inglés. Tesis de maestría en educación Superior. Camagüey, Centro de Estudio de Ciencia de la Educación "Enrique José Varona". (Inédita)

Ordoñez, V. (2017). Competencias Investigativas Dirigidas a los Profesores de Ingeniería Eléctrica, desde un Modelo de Energía Alternativa. Revista SCIENTIFIC. 2(5), (Agosto-Octubre), 283-300. Disponible en: http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/127

Paz, L. y Fierro, Y. (2015). Competencias investigativas en los docentes beneficiados por la estrategia de formación y acceso para la apropiación pedagógica de las TIC. Revista TENDENCIAS, 16(1), 175-194. Disponible en: http://sired.udenar.edu.co/3647/

Ruiz, M., & Aguilar-Feijoo, R.M (2017). Competencias del profesor universitario: elaboración y validación de un cuestionario de autoevaluación. *Revista IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN SUPERIOR*, *8*(21), 37-65. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722017000100037&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, J.; Navarrete, Y.; Holguín, R. (2018). Una didáctica para el desarrollo de las competencias investigativas del profesional en formación inicial y permanente. Revista Cubana de EDUCACIÓN SUPERIOR. (1), 162-170. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142018000100012

Tobón, S. (2014). *Proyectos formativos. Teoría y metodología. 1ra edición.* México: Pearson Educación.

UNESCO (2009). *La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo.* París: Conferencia Mundial sobre Educación (en línea). Disponible en: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf. [Consultado el 2 de marzo de 2018]

Montejo, M., Carvajal, B. y Garcia, M. (2016). La preparación del artículo científico y el proceso de formación del investigador. *Revista Pedagogía Universitaria*. *21(1)*, 16-28. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/322578281_La_preparacion_y_edicion_de_articulos_cientificos_en_el_proceso_de_formacion_del_investigador

Montes de Oca, N. y Machado, E. (2014). Formación y desarrollo de competencias en la educación superior cubana. *Humanidades Médicas*. 14 (1), 145-159. Disponible en: http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v14n1/hmc10114.pdf

Fandiño, Y.J.; Bermúdez, J. y Varela, L. (2016). Formación docente en lengua materna y extranjera: un llamado al desarrollo profesional desde el empoderamiento. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 47, 38-63. Disponible en: http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/741/1267